

2018



ASOCIACIÓN
DISLEXIA
MÁLAGA

GUÍA PARA LA ATENCIÓN DEL ALUMNADO CON DIFICULTADES ESPECÍFICAS DE APRENDIZAJE SECUNDARIA



Presentación

El alumnado con dificultades específicas de aprendizaje puede tener un rendimiento escolar, si no inferior a la media, al menos, por debajo de su verdadero potencial intelectual. La mayoría de ellos, además, suspende algunas áreas del currículo. Aunque en los últimos años muchos países han desarrollado leyes educativas que tratan de introducir en el contexto escolar algunas estrategias que ayuden a este alumnado a alcanzar los objetivos educativos, la realidad es que los profesores y familias, aun en la actualidad, tienen problemas para ayudar al alumnado con dificultades específicas de aprendizaje a alcanzar un nivel adecuado en las competencias básicas, que les permita, en primer lugar, tener un futuro educativo más claro, y entonces, alcanzar un buen nivel de empleo. Esto es aún más difícil en el caso del alumnado que pertenece a minorías en desventaja.

Cuando hablamos con los docentes y las familias que tienen alumnos o hijos con dificultades específicas de aprendizaje, éstos siempre señalan que necesitan más herramientas para saber cómo ayudar a estos adolescentes, teniendo en cuenta que éstos son inteligentes, pero no aprenden de acuerdo con su verdadero potencial intelectual. Además, el profesorado dice no saber cómo enseñar a una amplia diversidad de alumnado en el mismo momento y espacio. Por otra parte, los padres, especialmente los provenientes de contextos rurales, o con bajo nivel de formación, no conocen las nuevas tecnologías que podrían ayudar a sus hijos a compensar sus dificultades o a mejorar sus habilidades, y por lo tanto, sus resultados académicos.

Por este motivo, con este proyecto de formación hacia el profesorado, tratamos de buscar nuevas estrategias que permitan al profesorado conocer las señales para que puedan detectar con mayor rapidez y eficacia al alumnado con dificultades específicas de aprendizaje, y ayudar a que éstos últimos alcancen mejores resultados de aprendizaje. De ese modo los profesores podrán a su vez facilitar a las familias unas pautas simples para que en casa estos alumnos puedan “aprender sin sufrir”.

DISLEXIA

¿A qué llamamos dislexia?

Se denomina dislexia a las dificultades específicas que tiene algunos adolescentes para adquirir las habilidades, en la lectura y la escritura, necesarias para progresar con normalidad en los aprendizajes escolares, sin que ninguna causa aparente justifique este retraso.

Sin embargo, pensando que deben evitar etiquetar a los adolescentes, algunos profesionales mantienen actitudes opuestas al uso de este término. También hay quien considera la dislexia como una manifestación de negligencia o **falta de interés** o simplemente la considera como un **retraso** que con el paso del tiempo y el ritmo de aprendizaje se normalizará. Es cierto que los adolescentes y niñas pueden presentar un **bajo rendimiento** en la escuela por diversas razones, pero no diferenciar la naturaleza del problema sólo consigue asimilar un trastorno específico, la dislexia, a dificultades en la lectura debidas a otros factores, contribuyendo así a una errónea comprensión del alumno y, por ello, a una intervención inadecuada o inexistente.

Actualmente, la evidencia basada en los estudios y las investigaciones no permite sustentar estas posturas opuestas a entender la dislexia como una dificultad específica. La dislexia puede aparecer cuando la persona ya ha aprendido a leer y escribir, como consecuencia de un daño cerebral **–dislexia adquirida–** o puede manifestarse cuando el niño o la niña, inicia su aprendizaje causando dificultades importantes en su adquisición y, por ello, en todo el proceso escolar **–dislexia evolutiva–**. La dislexia evolutiva es un trastorno específico del aprendizaje, estrechamente vinculado a la lectura, a la escritura y a la lengua, que interfiere negativamente en la evolución escolar en las actividades que requieren de estas habilidades en las personas adultas.

La dislexia evolutiva, a partir de aquí simplemente dislexia, es un síndrome clínico, que como tal tiene el **pleno consenso de la comunidad científica**. Se define como un déficit que interfiere selectivamente en el desarrollo de aprendizaje, tiene su origen en una alteración de naturaleza neurológica y está presente antes de iniciarse el proceso sistemático de enseñanza-aprendizaje. Se manifiesta por una **dificultad para aprender a leer y a escribir correctamente**, estando preservadas otras funciones del lenguaje, en adolescentes que, por otra parte, parecen tener la capacidad necesaria para adquirir estas habilidades de forma correcta y fluida.

Es una dificultad inesperada ya que no se aprecia ninguna causa que pueda explicarla; el niño no carece de inteligencia ni de motivación y recibe una escolaridad normalizada, todos ellos factores necesarios para el aprendizaje. **Es persistente** y por tanto está presente en todo el ciclo vital aun en aquellas personas cuyos problemas aparentemente se han resuelto.

El niño disléxico no alcanza las diferentes etapas del desarrollo del aprendizaje lector-escritor con la misma rapidez y corrección que la mayoría de sus compañeros **a pesar de la intervención** convencional o de los refuerzos escolares que ha demostrado su eficacia en retrasos, transitorios o permanentes, por otras causas. Esto nos muestra otra característica de este trastorno: es persistente al tratamiento normativo que se aplica en la escuela para mejorar el retraso en la adquisición de la lectura y la escritura, a los esfuerzos docentes y a la aplicación de líneas pedagógicas, aparentemente, adecuadas.

Puesto que la lectura y la escritura son los instrumentos mediadores por excelencia en los que se basan todos los aprendizajes, un bajo rendimiento durante mucho tiempo en estas capacidades, con toda seguridad, va a influir de manera adversa en el rendimiento escolar y producirá un retraso en la adquisición de los conocimientos en todas las materias, lo cual, inevitablemente, propicia el deterioro de la percepción que el niño o la niña tienen de sí mismos y aparecen así los problemas de tipo social y emocional que suelen acompañar a los trastornos de aprendizaje.

Posibles indicadores

Durante su formación académica el estudiante con DEA puede mostrar las siguientes características:

- Es inteligente y aparentemente muy capaz, pero no logra plasmar sus conocimientos o sus ideas de forma escrita.
- Destaca en algunas áreas, por ejemplo, en expresión artística, en actividades de debate y/o en arte dramático.
- Es “torpe” en lo que a coordinación corporal se refiere.

- Actúa como el “payaso de la clase” para utilizarlo como *tapadera* de su bajo rendimiento escolar.
- Se inhibe de tal manera que puede aislarse e, incluso, tratar siempre de *escondarse* sentándose en el fondo de la clase o no participando.
- Ser capaz de hacer correctamente una sola cosa que se le haya encomendado, pero no lograr acordarse de una serie de instrucciones dadas simultáneamente;
- Aparecer como “alucinado” cuando se le habla demasiado deprisa;
- Irse a casa totalmente exhausto al final de una jornada normal de clases debido al enorme esfuerzo que ha tenido que realizar para el aprendizaje.
- Ser acosado.

Un estudiante en la etapa de Educación Secundaria puede:

- Continuar con las mismas dificultades que en Educación Primaria, por ejemplo:
- Leer sin precisión.
- Tener dificultades ortográficas.
- Confundir lugares, horarios y fechas.
- Tener dificultades para memorizar las tablas de multiplicar y formulas.
- Necesitar que le repitan de manera reiterada instrucciones.
- Confundirse al utilizar palabras largas, como por ejemplo, preliminar o filosofal.
- Mostrar dificultades para planificar y escribir redacciones.
- Tener poca confianza en sí mismo/a y poca autoestima.

Además, en Educación Secundaria los objetivos establecidos ejercen una presión enorme en el estudiante con DEA, quien ya de por sí presenta dificultades en la memoria a corto plazo y en las habilidades que se requieren para organizarse adecuadamente.

Estas dificultades pueden manifestarse de la siguiente manera:

- Olvidar el material/los libros que debe traer a clase.
- Dificultades para organizarse con el horario.
- Se confunde con instrucciones complejas.
- Dificultades para tomar notas a una velocidad adecuada, y para completar/entregar trabajos a tiempo.
- Dificultades para memorizar contenidos claves que deben aplicarse eficazmente en un examen.

Como resultado del tremendo esfuerzo, el estudiante puede aparecer extremadamente agotado/a o fácilmente irritable y tratar de evadir lo encomendado siempre que le sea posible. Resulta sumamente sencillo, observar de qué manera la motivación y la autoestima comienza a decaer rápidamente. En algunos casos, esto puede manifestarse en forma de conductas y/o actitudes disruptivas.

Existen numerosos factores que persistirán en el estudiante con DEA, incluso, después de haber finalizado la formación académica en el centro educativo.

Esto puede manifestarse de la siguiente manera:

- Tiene días *buenos* y días *malos*, sin razón aparente.
- Palabras/sílabas separadas en un trabajo escrito.
- Lectura incorrecta que puede afectar a la comprensión lectora.

- Olvidos en cualquier situación de su rutina diaria.
- Estar completamente *ausentes* en clase, pero mostrar capacidad de concentración/atención para ciertas actividades como, por ejemplo, de expresión artística, en música, etc.
- Cuando **no** está en un ambiente que favorezca el aprendizaje de la lecto-escritura, puede ocurrir que se muestre más despierto/a e interesado/a.
- Capacidad de atención limitada.
- Se distrae fácilmente, y encuentra difícil distinguir entre lo que es importante y lo que menos relevante.
- *Sueña despierto*.
- Adopta posturas corporales tensas en el entorno escolar o al realizar actividades relacionadas con el aprendizaje.
- Se frota los ojos o parpadea con frecuencia, como si tuviera problemas con la vista.
- Verbaliza que las letras o los números se mueven o, incluso, desaparecen.
- Dificultades en la resolución de problemas matemáticos.
- No escucha bien, como si tuviera problemas auditivos.
- Baja capacidad verbal, pobre expresión del habla o sin claridad.
- Pobre conciencia corporal.
- Dificultades con la hora y con el espacio (de orientación-espacial).
- No termina el trabajo o requiere de un tiempo excesivo.
- Intenta evadir el ejercicio o la actividad encomendada.
- Habla mucho para *esconder* su dificultad
- Muy activo/a, parece tener la constante necesidad de estar moviéndose.
- Rebelde, comportamiento impulsivo.
- Baja autoestima.

- Se rinde fácilmente, poca persistencia.
- Falta de habilidades sociales con sus compañeros/as.
- Pobre contacto visual.
- Se deja los cuadernos en casa, olvida la tarea.
- Dificultades para utilizar su agenda escolar adecuadamente y, en general, organizarse.
- Interactúa poco con sus compañeros/as de clase.
- Poco control de la pelota en actividades deportivas;
- Evita participar en las clases de Educación Física.

El aumento del trabajo en la escuela hace más difícil para los chicos ocultar sus limitaciones. Estos son algunos signos de alerta comunes de la [dislexia](#) en este nivel de escolarización:

1. Lee muy lentamente.		
En casa	En el colegio	La dificultad
Le lleva un tiempo excesivo acabar cualquier tarea que requiera lectura.	Evita leer en voz alta, muestra ansiedad asociada a esta tarea y tarda en exceso en realizar actividades que impliquen lectura.	Las dificultades de base en decodificación (precisión lectora) hacen que su lectura sea muy lenta y poco funcional cuando los textos se hacen más complejos y extensos.
2. No encuentra la palabra correcta.		
En casa	En el colegio	La dificultad
Balbucea y dice “uum” y otras palabras de relleno al hablar.	Le cuesta encontrar la palabra correcta y usa otra que le resulta parecida pero que tiene un significado distinto	La dislexia hace que la tarea de pensar en la palabra o en la pronunciación correcta sea más difícil de lo normal
3. Se le hacen difíciles los trabajos/actividades escritos.		
En casa	En el colegio	La dificultad
Comete muchos errores de ortografía, en el uso de los signos de puntuación, en la estructuración de las oraciones, en la organización del contenido, etc.	Le cuesta expresar sus ideas de una manera organizada y con ortografía, gramática y puntuación correctas.	La dislexia afecta tanto a la capacidad del niñ@ para expresarse de forma escrita, como para corregir sus errores.
4. Le cuesta pertenecer al grupo.		
En casa	En el colegio	La dificultad
Le cuesta entender el lenguaje corporal de los demás y aprender de sus errores en las relaciones sociales.	Le cuesta “ser parte” del grupo de compañeros o participar en proyectos/actividades grupales.	La dislexia afecta muchos aspectos de la comunicación, lo que puede interferir en el desarrollo de las relaciones sociales.

El paso de Educación Primaria a Secundaria es una etapa que puede suscitar gran preocupación en muchos/as adolescentes de 11 años, pero, sobre todo, en el estudiante con DEA.

- Son conscientes que les tomará más tiempo que a sus compañeros/as para acostumbrarse a una nueva rutina escolar.
- Pueden sentirse cohibidos por su capacidad limitada en la lecto-escritura y/o en las matemáticas, sus dificultades de memoria y su falta de organización.
- También estarán preocupados/as de que sus profesores/as y compañeros/as nuevos/as puedan pensar que son *estúpidos/as*.

La simple sospecha de que un estudiante puede tener alguna DEA deberá ser suficiente razón como para realizar una evaluación pedagógica apropiada, preferiblemente por un profesor especialista en dislexia y/o demás dificultades específicas de aprendizaje en el centro educativo. Comprender bien la naturaleza de este tipo de dificultades y, por otro lado, las habilidades de este alumnado puede conducir a emplear una adecuada metodología en el aula y proporcionar apoyo adicional que requiere el estudiante. En caso de que el desfase curricular continuará aumentando, se recomienda la evaluación y la intervención por parte de otros profesionales en el área.

Recomendaciones que facilitan el día a día del proceso de aprendizaje:

Independientemente de la edad del estudiante, usted se planteará las siguientes preguntas:

- ¿Está utilizando una metodología lo más multisensorial posible?
- ¿Están estimulando todos los sentidos posibles del estudiante para favorecer el aprendizaje?
- ¿Está intercalando actividades en las que el/la alumno/a necesite *escuchar* con las que pueda *ver* y *hacer*?

- ¿Está aplicando el estudiante diferentes técnicas de aprendizaje, como por ejemplo, expresarse en alto, escribir en tarjetas o hablar sobre el tema con un/a amigo/a?
- ¿Está haciendo el mejor uso de las aptitudes y los estilos de aprendizaje del estudiante?
- ¿Está aprovechando el hecho de que utilizando el sentido del humor en su metodología se favorece de la mejor manera el que el cerebro retenga la información?
- ¿Está tratando de fomentar el uso de agendas de bolsillo o *listas de control* (colgadas en la habitación del estudiante y/o en el aula) para que recuerden qué material necesitan traer en un momento determinado?
- ¿Ha colgado en el aula el horario en un formato grande con ilustraciones visuales mostrando qué día debe traer qué material?
- ¿Ha etiquetado el material como apoyo visual para recordar la escritura correcta del mismo, y ha provisto el aula con palabras claves de los temas que se están trabajando?
- ¿Están sus fichas de trabajo escritas de forma sencilla y en letra grande con espacios adecuados que favorezcan la comprensión?
- ¿Entrega fichas para estudiar con un horario estructurado para afianzar el contenido en la memoria a largo plazo?
- ¿Recuerda al estudiante las mejores formas de aprendizaje para realizar un método de estudio activo respetando su estilo de aprendizaje?
- ¿Se pregunta si el estudiante está sentado al lado del/la compañero/a correcto para fomentar la máxima concentración? ¿Permitiría que el estudiante se cambiara de sitio si fuera necesario?
- ¿Está motivando al estudiante para utilizar el ordenador para sus trabajos escritos?
- ¿Comienza cada clase mostrando el contenido a aprender de forma

esquemática? ¿Finaliza cada clase realizando un resumen de lo que se ha impartido?

- ¿Ha organizado el centro, de alguna manera, que el alumnado tenga información de dónde puede buscar ayuda y recomendación en caso de necesitarlo?
- ¿Se está permitiendo al estudiante hacer descansos breves durante los exámenes en caso de que fuera necesario?

Técnicas que ayudan al alumnado con DEA a formar parte de la actividad en el aula, por ejemplo, motivándole a contestar preguntas que se plantean

La velocidad de procesamiento puede suponer una dificultad real para el estudiante con DEA. Un joven lo verbalizó de la siguiente manera:

“Cuando el profesor me está mirando, nunca logro contestar, incluso, cuando lo sé y levanto la mano.”

Una recomendación bastante útil es haber acordado previamente una señal que le indique al estudiante con DEA que le corresponde a él/ella contestar una pregunta en concreto, aunque no necesariamente de forma inmediata.

La señal que significa: -Te plantearé en un momento una pregunta- podría ser en forma de contacto visual o situarse al lado o directamente enfrente del estudiante. Durante ese tiempo usted podría observar al resto del grupo, limpiar la pizarra o hablar sobre la cuestión que va a plantear con el objetivo de darle al alumno/a con DEA la oportunidad de organizar sus ideas.

Ofrézcale la posibilidad de asentir o mover la cabeza antes de preguntarle. Con el fin de que esta técnica tenga realmente éxito, resulta crucial que haya cierto orden y disciplina en el aula, es decir, que excluir la contestación sin guardar turno sea inadmisibles.

Una manera especial de dar instrucciones

La habilidad de asimilar instrucciones también se ve influida de manera negativa por la velocidad de procesamiento del estudiante con DEA.

Según ellos/as mismos/as han llegado a expresar:

De verdad que trato de escucharle al/la profesor/a, pero simplemente me olvido. Cuando pido ayuda me suelen recriminar el no haber estado escuchando anteriormente.-

- Intente utilizar con el estudiante con DEA una técnica de comprensión oral activa, *-aguarda, mira y escucha-*, cada vez que habla el profesor/a. Conforme el estudiante con DEA vaya aplicando cada vez con mayor frecuencia este método, comprobará que retiene y comprende cada vez mejor la información. En todo caso, recuerde que no podrá tomar apuntes al mismo tiempo que centra su atención para escuchar.
- Asegúrese que el estudiante está realmente escuchando antes de dar instrucciones. Quizás tendrá que llamarle por su nombre para captar su atención.
- Intente no moverse de un lado a otro del aula y asegúrese que mantiene contacto visual. Háblele estando cerca para minimizar en lo posible cualquier distracción. Dé una sola orden al mismo tiempo hasta que sea evidente que está preparado para recibir más.
- Considere si el estudiante necesita recibir la información de forma verbal y escrita, o si requiere de un esquema visual para favorecer la comprensión de los contenidos.
- Tenga en cuenta que el hecho de tener dificultades con la memoria a corto plazo significa al mismo tiempo una capacidad limitada para procesar información en forma de oraciones. Es decir, que ordenes complejas deberán expresarse preferiblemente en forma de oraciones cortas y gramaticalmente sencillas, en las que se posibilite al/la alumno/a comprender en primer lugar la primera parte y después pasar a la siguiente.

- Esté preparado/a para repetir ordenes de forma reiterada sustituyendo términos y redefiniendo palabras.

'Aprendiendo como aprender' y comprender de qué manera aprenden mejor es una cuestión imprescindible en el estudiante con DEA. Hágale plantearse preguntas del por qué de su trabajo y responder las mismas por sí solo/a.

Anime a los estudiantes a plantearse las siguientes cuestiones:

- ¿Por qué estoy haciendo esto? – El propósito.
- ¿Qué es lo que se trata de obtener?– El resultado.
- ¿Qué estrategia debería aplicarse? – La estrategia.
- ¿Qué tiene éxito? – Supervisar.
- ¿Cómo se puede mejorar? – El desarrollo.
- ¿Se puede transferir a otra habilidad? – Transferencia.

Los estudiantes de Ed. Secundaria tendrán que afrontar con mayor frecuencia situaciones en las que serán examinados/as. Para ello, aquí algunas recomendaciones que pueden resultar útiles:

Estudiar de forma activa es un método probado que resulta eficaz para los estudiantes con DEA que presentan dificultades con la memoria a corto plazo.

- Leer el trabajo –esto es utilizar la vía visual.
- Leer en voz alta para grabarlo (quizás esto tenga que realizarse por otra persona) para que pueda repetir la locución varias veces.
- Reducir el contenido, esto requiere de destrezas cognitivas.
- Realzar las palabras claves y anotar las palabras claves – intentar hacer mapas mentales o esquemas.

- Inventar ayudas mnemónicas, rimas, acrónimos o asociaciones con palabras – utilizar código de colores o flechas para unir ideas/conceptos.
- Hacer una lista de los hechos claves y enumerarlos.
- Escribir la información – esto es utilizar la vía cenestésica (táctil).
- Escribir los puntos más relevantes ayuda a memorizar mejor la información. Si una semana más tarde los apuntes no resultan suficientes para que el estudiante se acuerde de todo el contenido, deberá utilizar nuevamente el texto original.
- Si los apuntes son lo suficientemente buenos, pueden ser anotado en un papel de formato grande o en una cartulina y colgarlos en el dormitorio o en cualquier otro lugar en el hogar.
- Expresar de forma oral la información – esto es utilizar la vía auditiva.
- Leer los apuntes en voz alta ayuda a reforzar la memoria.
- Revisar la información – nuevamente se utilizan las destrezas cognitivas.
- Explicar los contenidos a otra persona.
- Animar a los estudiantes a resumir cada tema durante todo el curso académico. De esta manera se está creando material de estudio durante todo el año.
- Practicar técnicas de exámenes, por ejemplo, leer con precisión las preguntas y planificar las contestaciones.

Los estudiantes con DEA siempre leerán más despacio que sus compañeros/as y podrán confundirse con mayor frecuencia, sobre todo, en situaciones de estrés. Normalmente se les concederá tiempo adicional en la realización de exámenes oficiales, pero solamente si se ha solicitado previamente y dentro de unos plazos determinados.

Lo que NO debe hacerse y lo que hay que tener en cuenta:

- No sobrecargue al estudiante, ni con demasiadas instrucciones verbales, ni exigiendo demasiados trabajos escritos.
- Nunca ridiculice los errores, algo que fácilmente se hace de forma inconsciente:
-¡No de nuevo tú!-
- No le haga repetir de forma escrita todo su trabajo.
- No ignore las señales del estudiante cuando no está entendiendo algún concepto o no puede mantener la atención.
- No le haga trabajar durante demasiado tiempo sin tener algún descanso.
- No le haga copiar al estudiante de la pizarra.
- No siempre espere una contestación inmediata.
- No tema utilizar en ocasiones “mano firme”, es decir, si está convendio que el/la alumno/a puede hacerlo mejor, no le deje que entregue un trabajo de poca calidad, ya que ellos/as mismos/as se perjudica de esta manera. Repase el trabajo con ellos/as para que comprenda como volver a empezar y hacerlo mejor.

DISCALCULIA

¿Qué es la discalculia?

‘Es una condición que afecta la habilidad de adquirir las habilidades necesarias para procesar conceptos aritméticos. Los estudiantes con discalculia tienen dificultades para comprender y procesar conceptos y hechos numéricos simples, además de presentar una falta de comprensión intuitiva de los números. Incluso si logran dar una respuesta correcta o aplicar un método matemático adecuado, puede que esto ocurra de manera mecánica y sin confianza.’ *Departamento de Educación y Habilidades (DfES), Reino Unido.*

Según estudios realizados en el Reino Unido y en otros países (por ejemplo: Cuba), la incidencia en la población puede ser de un 3% a un 6%. Estas estadísticas se refieren a los estudiantes que únicamente presentan la dificultad de la discalculia, pero que pueden tener un buen rendimiento, llegando a veces a ser excelente, en otras áreas de su educación académica. Sin embargo, la discalculia tiene también comorbilidad con la dislexia, es decir que puede presentarse simultáneamente con la dificultad específica de la lecto-escritura. Aunque no hay que olvidarse que algunos estudiantes con dislexia pueden tener un rendimiento bajo en el área de las matemáticas debido a sus dificultades con el procesamiento del lenguaje.

Posibles indicadores

Velocidad de procesamiento

- ¿Necesita el/la alumno/a más tiempo para realizar operaciones matemáticas sencillas (+ - x ÷) de acuerdo a su edad o a su CI (coeficiente intelectual)? **DYSLEXIA AND NUMES in my mind are not the same as the wo**

Sumas, sustracciones y multiplicaciones

- ¿Utiliza el estudiante los dedos (porque memoriza la información muy lentamente, o no es fiable o, incluso, inexistente)?
- ¿Presenta el estudiante dificultades para memorizar otras tablas de multiplicar que no sean 2x, 10x y 5x?
- Si se le pregunta por el resultado 7x2, ¿comienza desde 2x2 hasta 7x2?

Contar hacia atrás y comenzar desde otra posición numérica

- Si se le pregunta, por ejemplo, que cuente hacia atrás de dos en dos o de tres en tres a partir de 30 o decir qué número está cinco posiciones más atrás del 21, ¿muestra dificultades?

- ¿Es el estudiante más lento y muestra mayor inseguridad cuando tiene que contar de diez en diez desde, p.e., el 13 en vez de comenzar desde el 10?

Sumando columnas de números

- ¿Prefiere el/la alumno/a hacer sumas más pequeñas que realizar toda la suma completa?
- ¿Pierde la posición desde la que comenzó la suma y tiene que volver a comenzar una y otra vez de nuevo?
- ¿Utiliza recuentos?

Dirección

- ¿Encuentra el/la alumno/a el Segundo problema más difícil de resolver o necesita más tiempo?:
 - De 76 quítale 35.
 - Quítale 42 a 85.
- ¿Existe cierta tendencia en comenzar en el lugar equivocado?

Comprender el lenguaje matemático

El cálculo aritmético tiene un lenguaje más amplio que p.e. el álgebra. Un ejemplo sería que se utilizan diferentes términos que se utilizan también para sumas o sustracciones. Además, estos términos pueden tener distinto significado en la vida diaria como “quitar”.

Incluso peor para estudiantes que buscan la seguridad de la consistencia es el hecho de que la misma palabra puede implicar más de una operación. Por ejemplo, es posible utilizar “**más**” queriendo indicar una resta o una suma. Por lo tanto, es normal que el/la alumno/a con DEA pueda mostrar cierta confusión con este tipo de terminología.

Memorizar el orden en el que resolver operaciones

- El estudiante con DEA puede tener mayor dificultad que sus compañeros/as en secuenciar un procedimiento como por ejemplo una división larga (aunque son muchas las personas que por ello se sienten desconcertadas).

Comprender la posición del valor numérico

- Algunos estudiantes con DEA no comprenden la idea de la posición del valor numérico, sobre todo, cuando el número incluye algunos ceros (20,040).
- También puede tomarles más tiempo en asimilar pautas de multiplicaciones y divisiones por 10, 100, 1000, etc.

Problemas para copiar

- Cuando el/la alumno/a se siente presionado/a, o se encuentra en una situación de estrés, muestra dificultad para copiar correctamente de la pizarra o de un texto impreso.
- Pueden confundirse copiando parte de un renglón y otra de otro distinto.
- Esta dificultad se ve agravada por un trabajo escrito mal organizado o con una caligrafía pobre.

Notaciones

- Algunos estudiantes con DEA pueden sentirse confundidos cuando se introduce un nuevo concepto, por ejemplo:
- Un símbolo algebraico, como x

- Un término geométrico como *ángulo obtuso*
- Un término trigonométrico como *coseno*
- El uso de una coma para expresar el ratio
- El uso de los símbolos $>$ y $<$ para expresar *mayor que* o *menos que*
- Fracciones y cifras decimales también pueden suponer cierto grado de dificultad.

DISGRAFIA

¿Qué significa disgrafía?

La disgrafía es una dificultad específica de aprendizaje que afecta la destreza para expresarse de forma escrita. Puede manifestarse en forma de dificultades ortográficas, una escritura poco legible y dificultad para expresar ideas y conceptos de forma escrita. Debido a que la capacidad de expresión escrita requiere de un conjunto complejo de habilidades de psicomotricidad fina, además de un procesamiento preciso de la información, decir que un estudiante tiene *disgrafía* no es suficiente. Un estudiante con una disfunción en su expresión escrita se beneficiará de una serie de consideraciones específicas en el ambiente escolar, además de practicar a una edad lo más temprana posible las habilidades de expresión escrita.

¿Posibles indicadores de una disgrafía?

Simplemente por tener una caligrafía pobre no significa que el estudiante tenga disgrafía. Debido a que la disgrafía es una disfunción en el procesamiento de la información, la forma de manifestarse la dificultad puede variar con el paso del tiempo.

No obstante, como la expresión escrita es un proceso del desarrollo, es decir, los/as adolescentes/as aprenden las habilidades motóricas que se requieren para

escribir de forma simultánea que las destrezas cognitivas que son necesarias para comunicarse de forma escrita, las dificultades pueden llegar a solaparse.

Cuando alguien presenta alguna de las dificultades que se mencionan a continuación, resulta necesario ofrecer apoyo adicional al estudiante:

- Postura agarrotada, corporal y/o para la sujeción del lápiz/bolígrafo.
- Escritura ilegible.
- El estudiante trata de evadir trabajos escritos o de dibujo.
- Se cansa rápido cuando escribe.
- Vocaliza palabras cuando escribe.
- Omite o no termina palabras en una oración.
- Dificultad para organizar sus ideas/pensamientos sobre papel.
- Dificultad con la sintaxis y la gramática.
- Muestra una gran diferencia para expresar sus ideas de forma escrita, en comparación con su capacidad de comprensión a través del habla.

Posibles estrategias que pueden ayudar:

Existen muchas maneras de ayudar a una persona con disgrafía a progresar en el ámbito académico. En general, pueden dividirse las recomendaciones en tres categorías:

- *Consideraciones específicas:* Ofrecer alternativas a la expresión escrita.
- *Modificaciones:* Cambiar las expectativas o el tipo de trabajos para minimizar o evitar las áreas deficientes
- *Remedios:* Proveer posibilidades para mejorar la caligrafía y las destrezas de expresión escrito.

Cada tipo de estrategia debe ser tomada en cuenta se planifica la instrucción y el apoyo. Una persona con disgrafía se beneficiará de ayuda tanto de profesionales en la materia como también de las personas de su entorno. Encontrar el apoyo más eficaz es un proceso de probar diferentes ideas e intercambiar abiertamente ideas de lo que puede resultar mejor.

A continuación se expondrán algunos ejemplos como enseñar a estudiantes con disgrafía para que puedan sobrellevar sus dificultades con su expresión escrita.

Estudiantes más jóvenes

- Permita el uso de la letra impresa o cursiva – cualquiera que sea más cómoda para el estudiante.
- Utilice papel gráfico de formato grande para el cálculo matemático con el fin de mantener las columnas y las filas bien organizadas.
- Permita la posibilidad de ampliar el plazo para la entrega de trabajos escritos.
- Empiece a escribir tareas de forma creativa, por ejemplo, dibujando o facilitando una imagen visual o grabar la exposición de ideas en una grabadora.
- Alterne las partes a evaluar – pon el énfasis en algunos trabajos por limpieza y ortografía, y en otros por su estructura gramatical o la organización de ideas.
- Enseñe de forma explícita las diferentes formas de escribir – expositora y redacciones personales, cuentos cortos, poemas, etc.
- No juzgue los trabajos a entregar dentro de un plazo determinado por su limpieza y su ortografía.
- Haga que el estudiante lea y corrija su trabajo después de un determinado lapso de tiempo – es más fácil percatarse de errores después de un descanso.
- Ayude a los estudiantes a crear una lista que sirva para revisar el trabajo editado incluyendo ortografía, limpieza, gramática, sintaxis, clara progresión de ideas, etc.
- Fomente el uso de correctores ortográficos – existen correctores ortográficos para trabajos escritos.
- Reduzca la cantidad a copiar; en vez de ello, centra tu énfasis en exposiciones/contestaciones o ideas originales.
- Permita que el estudiante complete las tareas poco a poco en vez de todo al mismo tiempo.
- Encuentre otras alternativas para evaluar el conocimiento adquirido, como informes orales o proyectos visuales.
- Ofrezca oportunidades para practicar la escritura a través de actividades con bajo grado de exigencia, como por ejemplo, escribir cartas, un diario, listas de actividades en casa o seguir la pista a un equipo deportivo, etc.

Adolescentes & Adultos

- Facilite grabadoras de cintas o electrónicas para complementar el tomar apuntes y preparar lo necesario para la realización de trabajos escritos.
- Cree un plan de paso-a-paso que posibilite dividir un trabajo escrito en etapas (véase más abajo).
- Cuando se estén organizando trabajos escritos, realice una lista de palabras claves que pueden resultar útiles.

- Proporcione un *feedback* claro y constructivo sobre la calidad del trabajo realizado, explicando los aspectos positivos y los menos logrados del proyecto, comentando la estructura del mismo como también la información que se ha utilizado.
- Utilice todas las herramientas tecnológicas a su alcance como por ejemplo programas informáticos de voz activada, si el aspecto mecánico de escribir presenta la mayor dificultad.

Muchas de estas recomendaciones pueden utilizarse independientemente de la edad del estudiante. Nunca es demasiado pronto ni demasiado tarde para reforzar aquellas destrezas que se necesitan para ser un/a buen/a escritor/a.

Como afrontar trabajos escritos

- Haga que el/la alumno/a planifique su trabajo (délale que anote todas sus ideas y considera de qué forma quiere hacer su escrito).
- Enséñele como organizar sus pensamientos y sus ideas.
- Déjele que realice un esquema o gráfico (mapa mental) para asegurar que incluya todas sus ideas.
- Haga una lista de los puntos y las palabras claves que él/ella quiere utilizar para su trabajo.

Hágale escribir un borrador:

Este primer borrador deberá estar enfocado en reflejar todas sus ideas. Dígale que no tiene por qué preocuparse por posibles errores ortográficos o gramaticales. Utilizar un ordenador es inmensamente útil porque resultará más fácil editar el trabajo más tarde.

Dígale que edite su trabajo:

- Dígale que revise su trabajo tratando de encontrar errores de ortografía, gramática y de sintaxis; deje que utilice un corrector ortográfico si fuera necesario.
- Indíquele que debe editar su trabajo para elaborar y realzar/mejorar el contenido – un tesoro puede ser útil para encontrar diferentes formas como expresar sus ideas de la mejor manera posible.

Hágale revisar su trabajo, realizando un borrador final

- Dígale que vuelva a reescribir su trabajo para obtener un borrador final.
- Haga que se asegure de haberlo vuelto a leer por última vez antes de presentarlo.

Recomendaciones para el Aula

- Mantenga las expectativas altas en lo que a su capacidad intelectual se refiere, pero razonable en relación a su respuesta escrita.
- Esté preparado para explicar los contenidos a impartir en varias ocasiones y de diferentes maneras a nivel individual.
- Si tiene que corregir un trabajo en ausencia del estudiante, utilice dos colores- **Uno** para el contenido y **otro** para los errores ortográficos y la presentación. **Únicamente corrija** aquellas palabras cuya ortografía se ha tratado de forma específica anteriormente en clase.
- Mientras que esté revisando el trabajo de un estudiante, intente comprender las razones de por qué cometió ciertos errores y ofrezca la oportunidad de que le explique sus dificultades. Esto le será útil a usted pues le dará información sobre lo que necesita aún aprender o practicar con mayor insistencia.
- Este atenta/o en posibles señales de cansancio y de fatiga – los estudiantes con DEA tienen que trabajar mucho más que el resto del alumnado, lo que es sumamente agotador.
- Vaya despacio y tranquilo/a cuando esté dando instrucciones para permitir que el significado de las palabras pueda ser *interiorizado*. Asegúrese que entienden todos los contenidos, solicitándoles que se lo vuelvan a explicar a usted.
- Siempre que sea posible, utilice una metodología multisensorial. Con ella se están utilizando todos los sentidos para que la información pueda ser asimilada y almacenada de la forma más eficaz.

- Posibilite que el estudiante con DEA le muestre sus intereses, conocimiento y en habilidades a pesar de sus dificultades con el lenguaje/cálculo matemático. En muchas ocasiones tienen grandes posibilidades de destacar a nivel oral y profesores/as deberían fomentar esta capacidad.
- Instruya como abordar los trabajos de forma sistemática.

El alumnado con DEA necesita frecuentemente que le enseñen muchas más cosas que sus compañeros de aula asimilan fácilmente y sin ayuda de un adulto. Esto puede incluir: recoger un cajón, quitar sus juguetes, vestirse, buscar algo que han perdido, hacer la maleta para el colegio, atarse los cordones.

Los adultos deben darse cuenta de la importancia de tomarse el tiempo necesario para enseñar este tipo de actividades de forma sistemática y como una rutina regular y reiterativa.

- **Los estudiantes deberán tener permiso para utilizar ordenadores, calculadoras (tablas de multiplicación) y grabadoras.**
- Este alerta a la pérdida de confianza y autoestima del estudiante.

La Organización del Aula

El entorno de trabajo puede significar para el estudiante con DEA *la oportunidad o el impedimento* para el aprendizaje. Pueden tener dificultades en escuchar, oír, ver, estarse quietos sentados, concentrarse, escribir y encontrar aquellos materiales que necesitan. Si su entorno escolar está en su contra, no importara como ni cuantas veces lo intenten, simplemente no lo lograrán.

Un aula que beneficie al estudiante con DEA deberá contemplar lo siguiente:

- Ser organizado de tal manera que durante las clases el estudiante con DEA pueda sentarse adelante del todo.
- Estar adaptado de manera que, siempre que sea posible, el estudiante con DEA pueda sentarse al lado de alumnos/as motivados/as o un/a amigo/a estudioso/a, alguien a quien preguntar en caso de tener que clarificar instrucciones/ explicaciones.
- Estar organizado para que haya el menor movimiento posible en el aula que será lo más tranquilo posible, ya que algunos estudiantes con DEA se distraen fácilmente con algún ruido de fondo o movimiento visual.
- Estar equipado con recursos claramente marcados y bien organizados para que puedan ser encontrados fácilmente por el estudiante.

Métodos que facilitan el aprendizaje de la lecto-escritura a los estudiantes en Secundaria

- Utilice los ordenadores siempre que le sea posible para realzar aspectos específicos de los contenidos a impartir. Existe una gran gama de programas informáticos buenos que cubren todos los contenidos de la Educación Secundaria, y una de muchas ventajas es que los estudiantes pueden recibir un apoyo individualizado durante un largo periodo de tiempo. Muchos programas se han creado teniendo en cuenta a los estudiantes con DEA.
- Vigile que el estudiante está realmente siguiendo el ritmo de la clase prestando atención o, si al contrario, está sentado de forma pasiva durante el tiempo de lectura y escritura. Una buena idea es darle al estudiante con DEA los libros o los textos que se van a utilizar una semana antes para que pueda practicar con anterioridad.
- Trate de prestar la ayuda necesaria a los estudiantes con DEA para que comprendan lo que leen. La comprensión lectora puede ser un problema constante

para todas las personas con DEA de todas las edades. Los estudiantes con DEA puede que sean capaces de leer un párrafo, pero no entiendan en absoluto el significado.

- Hacer referencia de manera constante al significado de lo que han leído es esencial y debería practicarse frecuentemente. Posibles recomendaciones podrían ser leer la palabra o la oración dos veces, leer en voz alta, pensar o explicar el significado de las palabras o oraciones mientras que están leyéndolas o entender lo que acaban de leer hasta cada punto y aparte o coma de la oración.

Como utilizar adecuadamente la pizarra

Copiar de una pizarra –un plano distante y vertical- a un folio –un plano cercano y horizontal- presenta serias dificultades a casi todos los estudiantes con un nivel significativo de DEA. El reproducir las palabras y/o números de forma precisa es sumamente difícil para ellos/as y, lo peor de todo, no logran encontrar el lugar concreto en la pizarra después de haber mirado su cuaderno, libro o texto.

Las siguientes recomendaciones pueden resultar útiles:

- Utilice la pizarra como recordatorio, por ejemplo, realizando mapas mentales, pero no para escribir mucha cantidad de información.
- Si es necesario utilizar la pizarra deberá entregarse al estudiante con DEA una fotocopia con el contenido a exponer para que pueda lograr los objetivos.
- Nunca retenga a un estudiante con DEA en el recreo o tiempo de descanso para que termine de copiar algo de la pizarra.
- Toda la información escrita deberá ser en letra grande, clara y realizada a un buen ritmo.
- Permita que el estudiante con DEA disponga de mucho tiempo para leer de la pizarra.
- La pizarra debe dividirse en diferentes secciones utilizando distintos colores para que el estudiante pueda encontrar fácilmente la información que necesita.

Lo que **NO SE DEBE** hacer y de lo que el profesorado debe ser consciente:

- **Nunca** grite o se dirija al estudiante con DEA con enfado si pierde o se olvida de cosas, no comprenden el significado de algo o tienen un *mal día*. ¿Se enfadaría usted con un estudiante sordo porque no puede escucharle?
- **No** espere la misma cantidad de trabajo escrito que de otros/as alumnos/as.
- **Nunca** ponga en ridículo o utilice el sarcasmo con el estudiante con DEA por mostrar características típicas de la dislexia/discalulia/disgrafía/disortografía – y no permita que otros lo hagan o les llamen *tontos*.
- **No** espere que el estudiante con DEA copie de la pizarra.
- **Nunca** sobrecargue al estudiante con DEA con instrucciones de forma simultánea.
- **Nunca** les haga leer en voz alta a no ser que usted haya tratado con él/ella el tema y esté de acuerdo.
- **No** haga cambios repentinos en su horario, de su profesorado o sus trabajos.
- **No** espere que aprenda de memoria hechos o contenidos secuenciados, por ejemplo, las tablas de multiplicar.